

**El peronismo después del peronismo: sindicalismo y política  
luego del 55. Julio César Melón Pirro. Editorial Siglo Veintiuno  
Editores, 1ra. Edición, Buenos Aires, 2.009, 288 p.**

*Federico Núñez Burgos*

En *El peronismo después del peronismo*, Melón Pirro reconstruye el proceso histórico por el que atraviesa el movimiento peronista en los años de “la Libertadora”, desde el derrocamiento de Juan Perón hasta la Convención Constituyente, analizando los comportamientos políticos de los actores racionales y escapa al estudio procesual y cronológico.

Utilizando fuentes primarias, entrevistas realizadas por el autor y un profuso relevamiento bibliográfico, Melón Pirro advierte al lector sobre el desafío para la reconstrucción y el análisis de un periodo donde la producción historiográfica está teñida de antiperonismo y es notoria la ausencia de narraciones desde los proscritos y destaca que la tensión del periodo se puede explicar entre un gobierno, que orienta los recursos del estado a romper los lazos identitarios del peronismo y el peronismo, que asumirá este tiempo “de revancha”, como el de una redefinición institucional, de un peronismo que acostumbrado a crearse y recrearse desde el poder ahora debe atravesar esta crisis alejado de las capacidades que éste otorga.

Tempranamente el autor reconocerá las limitaciones de su proyecto en relación a la reconstrucción de redes en esta compleja trama, y asumirá que su esfuerzo caerá en la reconstrucción del entramado sindical y la figura de Perón como “vértice reconocible de una estructura de funcionamiento difuso” (Melón Pirro, 2009:16).

El autor ubica su abordaje al final del modelo peronista, tiempo de nacimiento de un nuevo conflicto en la sociedad caracterizado por la tensión entre la necesidad del gobierno de llevar adelante reformas estructurales y las expectativas que el régimen había generado y a las que no podía renunciar.

El resultado de la tensión, nos sugiere Melón Pirro, se da por medio de un profundización de las prácticas represivas del gobierno, del culto a la persona del líder y una “cada vez más frecuente verificación de la relación líder – masa” (Melón Pirro, 2009: 26).

El proceso termina con el recrudecimiento de la violencia física y la caída del gobierno, resultante de la falta de capacidad, por parte del régimen, para responder a las nuevas demandas.

Realiza un recuento acertado de las posiciones desde la sociología y la historiografía sobre el peronismo, poniendo en diálogo a Gino Germani, Julio Godio, Isidro Ruiz Moreno, el mismo Perón y a los sectores antiperonistas, para concentrarse en la observación de un tipo especial de temas, vinculados a la “rutinización de los medios para obtener el consenso” (Melón Pirro, 2009: 29).

Esta es la diferencia del presente trabajo respecto de otros, es decir, la búsqueda de los patrones que le permiten a los proscritos resistir la presión y reconstruir, por medio de la resistencia, la identidad colectiva que le diera nuevo sentido al movimiento.

Y en esta búsqueda de comportamientos, que abren el camino de la institucionalización, Melón Pirro realizará el recorrido histórico, reconociendo la centralidad que debieran tener las estructuras formales del partido.

El autor destaca la tensión interna del movimiento entre tres estrategias: tomar distancia de Juan Perón, representada por Alberto Teissaire; mantenerse vinculados al liderazgo de Perón, encabezada por William Cooke y “un peronismo sin andadores” (Melón Pirro, 2009:43) de Federico Leloire.

Esta tensión marcará el derrotero de la dinámica institucional del peronismo de la resistencia y en ese andamiaje tratará de explicar las relaciones y redes que se establecen dentro del partido proscrito, abordando, también, la cuestión en el interior del país lo que confirma su pretensión de estudio amplio y de redes.

La cuestión central de la obra es analizar la resistencia en tanto modo de acción política que permite la supervivencia y la redefinición del peronismo durante aquellos años, caracterizados por la inestabilidad de los gobiernos y de la resistencia en la lucha por reacomodarse frente a las nuevas reglas del juego político.

El autor recorrerá el sentido de la “resistencia”, enraizándolo en los mismos dichos de Juan Perón, resignificando el concepto en lo que el imaginario colectivo reconoce por resistir e interpela sobre la efectiva organización de la resistencia peronista, la eficacia del plan de desestabilización, la coordinación de estas acciones con las sindicales y su relación eficiente con Juan Perón, condiciones claves para comprender el periodo y los roles.

Una propuesta interesante de Melon Pirro es la idea de visibilidad y ritos y sostendrá que “la proscripción clausuró los rituales típicos de una democracia plesbiscitaria” (Melon Pirro, 2009:54) que atenta a la dimensión identitaria de los peronistas, circunstancia que conduce a nuevos modos de expresión y visibilidad de los actores insertándose en partidos políticos no proscritos, organizaciones sindicales, de resistencia y en la prensa.

Otro dato de la obra es la idea que la resistencia va a estar apoyada por las Fuerzas Armadas leales a Juan Perón en un contragolpe opción que, Melon Pirro, desdibuja por el endurecimiento de las respuestas estatales, la debilidad de éste sector dentro de las Fuerzas Armadas, la falta de apoyo del líder exiliado a la salida golpista y una serie de acciones descoordinadas que obligan a la resistencia a configurarse tras una nueva estrategia, menos espontánea, más organizada y orientada a la salida electoral, así el autor nos invita a entrar al mundo de la única institución, que, vinculada al peronismo está en condiciones de dar respuestas a las reglas del juego planteado por “la libertadora”: los sindicatos.

Melon Pirro, dejará entrever que si bien la estructura sindical se encuentra íntegra en términos institucionales, el debate interno al respecto de cómo vincularse con Juan Perón recorrerá sus filas provocando respuestas disímiles y ensayos de corte político electoral que, junto a la intervención; las “nuevas reglas del juego” y la competencia interna, fortalecerán al sector ortodoxo y harán asumir, al gobierno, su debilidad para domesticar al sindicalismo. El autor advierte que la relación entre sindicalismo y peronismo de la resistencia es escasa y ambigua, reconociendo en éstos últimos un grado de espontaneidad que atrae a Juan Perón pero intimida a las estructuras sindicales.

Este tiempo culminaría con el reconocimiento, por parte de “los duros”, de la necesidad de cambiar las estrategias y entrar en un periodo signado por la política, la negociación y la contienda electoral como instrumento de visibilidad del movimiento proscrito: es momento de la política.

Del resultado electoral y las vicisitudes de la Asamblea Constituyente, surgirá una redefinición estratégica por parte del peronismo basada en la aceptación del marco normativo y el desarrollo sus capacidades electorales para burlar las reglas de juego.

Del resultado electoral, al pacto con Arturo Frondizi hay una separación estratégica muy breve, este es el tiempo en el que el autor cierra el periodo de estudio y propone una serie de interrogantes que aborda en su conclusión y al establecer la oposición del periodo entre la “política de la resistencia” y la “resistencia de la política” (Melon Pirro, 2009:241), ubica esta dimensión en el espacio de formulación y sostenimiento de las reglas del juego.

Así, el autor, nos propone reflexionar sobre tres ejes, uno vinculado al rol de Juan Perón en la estrategia general de la resistencia; la interpelación a la democracia liberal como mecanismo incapaz de absorber al peronismo y propone releer al peronismo después del peronismo como la resultante de la estrategia de Juan Perón al oponerse al proceso de institucionalidad de un partido político.

Creo que *El peronismo después del peronismo* es un aporte inteligente y creativo que conmueve las estructuras más generalizadas en clave explicativa de un periodo turbulento que dejará profundas huellas en la historia Argentina.